

Fermín Sáinz Fernández, S.J.

La Vida de un Sacerdote dedicada a una comunidad

Jorge Reymundo

Sacerdote Jesuita Fermín Sáinz Fernández, de origen español, llegó a El Salvador muy joven, oficiaba misa en la parroquia San Benito, de la colonia San Benito y catedrático de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (U C A), se identificó con la comunidad Las Palmas, ubicada entre la Feria Internacional, colonia San Benito y el Estado Mayor de la Fuerza Armada, en terrenos baldíos paralelos a la quebrada La Lechuza, poblada con gente que emigró del campo a la ciudad buscando mejores oportunidades de sobrevivencia, llegando a más de mil quinientas champas, habitadas con un promedio de seis miembros por familia (padres e hijos), comunidad que carecía de lo mínimo necesario para la subsistencia, como servicios de : agua potable, energía eléctrica, aguas negras, calles y pasajes urbanizados, escuela, casa comunal, templo donde officiar misa a los fieles católicos y propiedad del terreno que habita. Ante tanta necesidad urgente opta por organizar a la comunidad para buscar soluciones a los diversos problemas de la comunidad, siendo así que comienza a movilizarse ante el Ministerio de Educación, para construir una escuela que cubriera por lo menos la primaria, luego ante PRIDECO, una identidad gubernamental de servicio social, para construir una casa comunal que serviría para los eventos sociales de la comunidad, seguidamente buscó ayuda internacional a fin de que se construyera un templo católico que sirviera para el culto religioso de los católicos en la comunidad, siguió buscando ayuda internacional y la encontró con el gobierno de Canadá, para ampliar la red de agua potable que surtía a la comunidad haciendo llegar más cerca el agua potable a los habitantes de la comunidad, luego organizó a la comunidad con la colaboración de estudiantes

del servicio social de la UCA con tres objetivos 1)-Constituir a la comunidad en una sociedad de derecho, 2)-Buscar alternativas de solución a la problemática de las diversas necesidades de la comunidad y 3)-Escriturar el terreno que habita cada familia, de esa forma se constituye en una Sociedad de Desarrollo Comunal (ADESCO LAS PALMAS), obteniendo personería jurídica acreditada por el Ministerio del Interior; luego busca alternativas de solución urbanística de la comunidad y se contacta con la facultad de ingeniería de la Universidad Politécnica de El Salvador, entidad que con estudiantes de arquitectura elaboran planos de urbanización y que sirvieron para presentarlos a las entidades gubernamentales encargadas de desarrollo urbanístico, como IVU, Secretaría Desarrollo y Vivienda Urbana, Alcaldía Municipal y La Fundación de Desarrollo y Vivienda Salvadoreña (FUNDASAL); todas las anteriores se negaron por ser un proyecto muy grande y complicado, no así FUNDASAL. Ésta buscó alternativas y las presentó ante la comunidad, lo que trajo oposición de parte de algunos habitantes de la comunidad. Sin embargo el sacerdote Fermín alentaba a que no dejáramos ir la oportunidad, influenciando ante FUNDASAL, pues su acercamiento con la fundación y sus empleados que eran ex estudiantes de UCA. De esa manera apoyó la ayuda del donante Asménia, una organización vasca del pueblo español, para el desarrollo del proyecto. A pesar de momentos de flaqueza ante el trabajo del desarrollo del proyecto, el sacerdote Fermín siempre estuvo no solo alentando a seguir adelante, sino interviniendo directamente ante todos los involucrados con el proyecto, hasta ver el comienzo de un proyecto íntegro que solventara las múltiples necesidades mínimas de desarrollo que un pueblo debe tener, como: agua potable, aguas negras, servicio de energía eléctrica en óptimas condiciones, derecho legal de la propiedad que habita.

Así fue la vida del sacerdote Fermín Sáinz, se identificó con cada uno de los habitantes, todos podemos dar testimonio de las diversas intervenciones de apoyo, dedicado, con amor hacia esta comunidad, hasta que vio hecha una realidad.